

sociedad porque es un espíritu solitario, a quien embriagan abismos y alturas. No está ni consigo mismo porque es un insatisfecho. En fin, no es un hombre, es un lobo, Lobo Estepario. Esta trágica historia de casi todos los artistas del mundo, es la que cuenta Hesse en este libro admirable.

VALPARAÍSO LA CIUDAD DEL VIENTO, por *Joaquín Edwards Bello*.—Nascimento (Santiago).

Ya sabíamos del inmenso talento de Edwards Bello, talento ágil y robusto lleno de una gracia espontánea y natural. Sabíamos del espíritu americanista del victorioso novelista. Americanismo predicado en un gallardo libro en el que han entrado a saco políticos habilidosos. Pero no habíamos visto este don de ternura, esta fuerza de evocación que son las cualidades sobresalientes de este relato novelesco. Hay otras, la contención, la pureza, el don de síntesis del estilo.

HIRUNDO, por *Alberto Ried*.—(Santiago).

El año pasado se publicó este libro de fuertes relatos. Algunos llegan a la estructura del cuento. Otros se quedan en la evocación personal con sabor de diario de viaje. Pero en todos hay la fuerza de una personalidad de artista que siente el color y el personaje. Ried es pintor y poeta de desconcertante acento en un breve librito injustamente desapercibido que se llama *Meditaciones*.

EL ENCUENTRO EN EL ALLÁ SEGURO, por *Wally Zenner*.—Buenos Aires.

Wally Zenner fué declamadora. ¿Le dió esto su vocación poética? ¿Se la dió la muerte de una hermana? Es una pura voz la suya. Se adelanta, sube a cimas heladas se hace tan fina que ya casi no tiene pulpa humana. Y que honda, entrañable música. Late en ella una emoción perdurable. Todo el libro es una elegía a la muerte de su hermana.

SUS MEJORES POEMAS, por *Jvana de Ibarbourou*.—Nascimento. (Santiago).

Leer a Juana es como salir al campo a respirar paisaje, ciudades hechas de verdura. Es como darse un baño de sol o de agua azul, es como subir al cielo en alas de una estrofa. Poesía campesina la suya, que sube de la tierra, que toma la palabra del agua que se presta el violín de la brisa, que plagia la colegiala voz de la alondra o se roba el violín del sapo. Días Casanueva escribe un prólogo elegante y moderno y hace la selección de los poemas.

ODISEA DE TIERRA FIRME, por *Mariano Picón Salas*.—Ciap. Madrid.

Picón Salas, venezolano avecinado ha tiempo en esta hospitalaria tierra chilena, ha publicado este bello libro que yo califico como uno de los mejores anticipos de la novela americana. Cuidado estilo lleno de contención. Fino trazo en e